



Conflictos sociales a través de la novela gráfica contemporánea

## Deshumanización del enemigo

El proceso de deshumanización inicia cuando el Yo define al Otro como el depositario de lo negativo o un opositor del Yo, esta relación entonces es asimétrica, el Otro es subordinado del Yo. Lo negativo del Yo, se manifiesta, por ejemplo, cuando el Yo al definirse como civilizado deposita en el Otro las cualidades del Bárbaro. Cuando en la relación el Otro representa lo opuesto, se puede tomar dos caminos, el primero consiste en que el Otro se define como enemigo o que sea opositor.

Cuando el Otro se define como enemigo este representa la negación de la propia existencia del Yo, es decir, que la posibilidad del pluralismo estaría excluida de este modelo. Pero se podría redefinir el vínculo como una unidad en medio de la heterogeneidad, en este último caso, el Otro dejaría de ser enemigo, para convertirse en adversario.

Moufe (2002) plantea que la unidad en la heterogeneidad, implica la multiplicidad de voces, diversas posiciones y modos de vida, es decir, no hay una única voz, ni posición. El reconocimiento del debate y del conflicto es la base del acuerdo sobre el cual se construye la democracia.

Diversos sujetos colectivos se encuentran en la discusión, en la diferencia, pero con un acuerdo común sobre el propósito de construir la democracia, la dignidad y por lo tanto la igualdad en la diferencia.

Cuando las relaciones son asimétricas, es decir, cuando el Otro es la negación o el enemigo, la definición del Otro se basa en su denigración mediante los estereotipos y estigmas. Lo que está en juego, es la subordinación del Otro con valoraciones que deshonra y que disminuyen al Otro. Esta relación asimétrica tiene un contexto conflictivo y una historia de dominación.





Conflictos sociales a través de la novela gráfica contemporánea

En primera instancia, las acciones de subordinación y de dominación están acompañadas de narraciones sobre el pasado que justifican la disminución del Otro. En segunda instancia, estas narraciones se materializan en el cuerpo del Otro que recibe una serie de significados que se amalgaman en unos imaginarios sociales: el cuerpo es la encarnación de la denigración y la desigualdad.

En tercera instancia, las narraciones sobre el pasado y la encarnación en el cuerpo de la dominación van acompañados de la constitución de una frontera afectiva entre el Yo y el Otro. La dimensión del sentimiento plantea una paradoja entre una proximidad física y una distancia social basada en sentimiento de desprecio, de odio entre otros. Estas tres dimensiones: el pasado, el cuerpo y lo afectivo se entrelazan para desarrollar prácticas de dominación, para justificar acciones de violencia hacia el otro, e incluso de su eliminación.

Esta interacción entre acciones, narraciones, sentimientos y encarnaciones componen las formas en que se disminuye al Otro imponiéndose una identidad que niega y que justifica las desigualdades e incluso la eliminación del Otro.

Este tipo de relaciones pueden desembocar en acciones violentas que pueden ser aceptadas e incluso justificadas por diversos grupos sociales. En el otro lado de la acera, por su puesto, está la víctima llena de dolor y con la experiencia de la exclusión. La experiencia de ser disminuido y excluido puede tener como consecuencia que el Otro vaya incorporando en sus sentimientos y en general en su autopercepción la identidad producida por el Yo. Es decir, el Otro se autodefine apropiándose de los contenidos producidos por el Yo -dominador- y por lo tanto, incorpora la negación y subordinación elaborada por el Yo, es decir acoge como su propia representación la producida por el dominador.

Esto implica que la identidad incorporada por el Otro está impregnada por estereotipos denigrantes y estigmas, cuando se llega a esta situación el proceso de dominación ha tenido una efectividad inusitada en el Otro. Con lo cual se define una realidad en la que se expresa una relación asimétrica que permite que el Otro viva la experiencia de la exclusión como algo normal.





**Conflictos sociales** a través de la **novela gráfica** contemporánea

## Bibliografía

Mouffe (2003), *La paradoja democrática*, Barcelona: Gedisa.

Aguirre, J; Jaramillo, L. (2006) EL OTRO EN LÉVINAS: Una salida a la encrucijada sujeto-objeto y su pertinencia en las ciencias sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 4, No. 2. <https://bit.ly/3i08zcD>.

Montero, Maritza (2002). *Construcción del Otro, liberación de sí mismo*. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 7(16),41-51. <https://bit.ly/3Kj7Qic>.

Bayón, M (enero-abril de 2015). *La construcción del otro y el discurso de la pobreza Narrativas y experiencias desde la periferia de la ciudad de México*. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Año LX, núm. 223. <https://bit.ly/3vUYSEx>.

Szapu. E. (2019) . *El racismo del cuerpo: procesos psicosociológicos de discriminación escolar* . *Revista Pensamiento Psicológico*. Vol 17, No 2. <https://bit.ly/3KmFpA6>.

